

Resiliencia, vínculos parentales tempranos y estilos de apego en estudiantes universitarios del Campus Harmodio Arias Madrid

Resilience, early parental bonds and attachment styles in university students at the Campus Harmodio Arias Madrid

Josafat Abdías Pinzón Pretel

Universidad de Panamá, Facultad de Psicología, Panamá.

E-mail: josafat2697@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-2008-5665>

Melba Rosa Stanziola Arosemena

Universidad de Panamá, Facultad de Psicología, Panamá.

E-mail: melba.stanziola@up.ac.pa ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8474-882X>

Fecha de recepción: 11 de marzo de 2025

Fecha de aceptación: 18 de agosto de 2025

DOI <https://doi.org/10.48204/red.v5n1.8979>

Resumen

El objetivo de este estudio fue analizar la relación entre la resiliencia, los vínculos parentales tempranos y los estilos de apego en estudiantes universitarios. Se utilizó un diseño no experimental transeccional con una muestra de 168 estudiantes de las Facultades de Psicología, Medicina Veterinaria, Ingeniería y Bellas Artes. Se aplicaron tres instrumentos: la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young adaptada por Gómez 2019, el Cuestionario Ca-Mir-R y la Escala de Vínculos Parentales Tempranos (Parental Bonding Instrument, PBI) de Parker et al. Los resultados mostraron una prevalencia preocupante de muy baja resiliencia en la muestra (46.4%), así como una asociación significativa entre el cuidado parental y la resiliencia, y una correlación negativa entre la sobreprotección y la resiliencia. Se observó una alta prevalencia de apego inseguro ambivalente (99.4%) y relaciones significativas en los niveles de resiliencia según la facultad, el nivel socioeconómico, creencia religiosa y el sexo. Se concluye que los vínculos parentales tempranos y el estilo de apego influyen en la resiliencia de los estudiantes universitarios.

Palabras clave: Resiliencia, Adaptación psicológica, Afrontamiento, Relaciones parentales, Sobreprotección, Apego, Jóvenes adultos.



Abstract

The objective of this study was to analyze the relationship between resilience, early parental bonds, attachment style, in university students. A non-experimental cross-sectional design was used with a sample of 168 students from the Faculties of Psychology, Veterinary Medicine, Engineering, and Fine Arts. Three instruments were applied: the Wagnild and Young Resilience Scale adapted by Gomez 2019, the Ca-Mir-R Questionnaire, and the Parental Bonding Instrument (PBI) by Parker et al. The results showed a worrying prevalence of low resilience in the sample (46.4%), as well as a significant association between parental care and resilience, and a negative correlation between overprotection and resilience. A high prevalence of preoccupied insecure attachment (99.4%) was observed, and significant relationships in resilience levels were found according to faculty, socioeconomic level, religion and sex. It is concluded that early parental bonds and adult attachment style influence the resilience of university students.

Keywords: Resilience, Psychological adaptation, Coping, Parental relationships, Overprotection, Attachment, Young adults.

Introducción

La etapa universitaria representa un período crucial de transformación en la vida de los estudiantes, caracterizado por desafíos académicos, sociales y emocionales que pueden afectar tanto su bienestar psicológico como su rendimiento académico. En el contexto panameño, estas dificultades se reflejan en el aumento de los problemas de salud mental, como la ansiedad y el estrés, así como en elevadas tasas de deserción universitaria. Ante este panorama, resulta fundamental identificar los factores protectores que contribuyen a la adaptación y permanencia de los estudiantes en la educación superior.

Uno de estos factores clave es la resiliencia, entendida como la capacidad de enfrentar y superar adversidades. Sin embargo, la resiliencia no se desarrolla de manera aislada; está influenciada por experiencias tempranas con figuras parentales y por los estilos de apego, los cuales moldean la manera en que los individuos manejan el estrés y los desafíos de la vida adulta. La teoría del apego sugiere que estos vínculos afectivos desempeñan un papel determinante en el desarrollo emocional, influyendo directamente en la capacidad de adaptación de los jóvenes. A pesar de su relevancia, en Panamá se ha investigado poco sobre la relación entre estos factores y la resiliencia en estudiantes universitarios, lo que resalta la pertinencia del presente estudio.

En este contexto, esta investigación busca analizar la relación entre los estilos de apego, los vínculos parentales y la resiliencia en estudiantes del Campus Harmodio Arias Madrid de la Universidad de Panamá. Además, se consideran variables demográficas como el sexo, la religión, el estatus socioeconómico y la edad, con el fin de obtener una comprensión más amplia de los factores que pueden incidir en la resiliencia estudiantil.



Antecedentes

El estudio de la resiliencia, los vínculos parentales y los estilos de apego ha cobrado gran relevancia en la psicología y la educación, debido a su impacto en la salud mental y el desempeño académico de los estudiantes. La resiliencia, entendida como la capacidad de sobreponerse a la adversidad, ha sido identificada como un factor clave en la permanencia universitaria y en la estabilidad emocional de los jóvenes, mientras que los vínculos parentales y los estilos de apego determinan en gran medida la manera en que los individuos enfrentan el estrés y los desafíos de la vida adulta. A partir de investigaciones internacionales y nacionales, se ha evidenciado la interrelación de estos factores y su influencia en el desarrollo personal y académico de los estudiantes universitarios.

Desde una perspectiva global, se ha demostrado que la resiliencia no es un rasgo innato, sino un proceso dinámico influenciado por múltiples factores, entre ellos, la calidad de las relaciones parentales tempranas y la seguridad en los vínculos afectivos. Investigaciones como la de Domínguez (2022) han evidenciado que los estilos de apego adquiridos en la infancia determinan la capacidad de afrontamiento en la adultez. Según sus hallazgos, un apego seguro facilita la construcción de estrategias de afrontamiento eficaces y una mayor estabilidad emocional, mientras que un apego inseguro –ansioso-ambivalente, evitativo o desorganizado– incrementa la vulnerabilidad al estrés y la dificultad para gestionar situaciones adversas.

Por otro lado, Mosquera et al. (2022) en un estudio realizado en Ecuador, confirmaron que la percepción de los vínculos parentales en la infancia influye directamente en la manera en que los jóvenes establecen relaciones interpersonales en la adultez. Se encontró que la calidad del cuidado recibido en la infancia –determinada por factores como el afecto y la sobreprotección parental– moldea los modelos de apego y la capacidad de resiliencia en los individuos. De manera similar, Grané Morcillo (2019) en Cataluña, descubrió que los estudiantes con un apego seguro presentan niveles más altos de resiliencia y menor sintomatología depresiva, mientras que aquellos con un apego inseguro temeroso tienden a experimentar mayor estrés emocional y dificultades en la adaptación académica.

En el contexto universitario, Blanco et al. (2022) analizan la relación entre la resiliencia y la intención de abandonar en estudiantes de primer año de distintas universidades españolas. Sus hallazgos revelaron que aquellos estudiantes con menores niveles de resiliencia presentaban mayor propensión a desertar de sus estudios, lo que sugiere que fortalecer la resiliencia puede ser una estrategia clave para la retención universitaria. Asimismo, Chávez Hinostroza (2020), en una investigación en Perú, identificó una clasificación positiva entre resiliencia y calidad de vida en estudiantes universitarios, destacando que una mayor resiliencia se asocia con una mejor regulación emocional y un desempeño académico más sólido.

Más allá del ámbito académico, la resiliencia también se ha vinculado con la capacidad de adaptación a situaciones de riesgo social y económico. Un estudio de Velásquez (2017) en México evidencia que, a pesar de enfrentar condiciones familiares y financieras adversas, los estudiantes con mayores niveles de resiliencia lograron un mejor ajuste a la vida universitaria y una mayor estabilidad emocional. Estos resultados coinciden con las investigaciones de Caso Martínez (2016), quien analizó la relación entre el apego y la resiliencia en mujeres privadas de libertad en Lima, encontrando que aquellas con una historia de apego seguro demostraban una mayor capacidad de resistencia y menor incidencia de traumas emocionales.



En Panamá, los estudios sobre la resiliencia y el apego en la población universitaria son aún limitados. No obstante, algunas investigaciones han abordado estos temas desde diferentes perspectivas, proporcionando un marco de referencia inicial para el presente estudio.

Córdoba et al. (2024) analizaron la influencia de la resiliencia en el bienestar emocional de estudiantes universitarios del Centro Regional Universitario de San Miguelito. En su investigación, encontraron que los jóvenes con mayores niveles de resiliencia evidenciaban un mejor manejo del estrés y una actitud más positiva frente a los desafíos académicos, lo que sugiere que el fortalecimiento de esta capacidad puede ser una estrategia clave para mejorar la salud mental en la población estudiantil.

En un estudio complementario, Pinzón y Robles de Polo (2022) examinaron la relación entre los vínculos parentales tempranos y la dependencia emocional en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios panameños. Sus hallazgos indicaron que las características del apego desarrollado en la infancia tienen un impacto significativo en la calidad de las relaciones afectivas en la adultez, reforzando la idea de que el tipo de apego influye en el manejo del estrés y la capacidad de adaptación.

Rodríguez y Sandoya (2021) exploran la relación entre el estrés académico y la resiliencia en estudiantes de enfermería en el contexto de la pandemia de COVID-19. Aunque el 68.49% de los participantes presentó niveles moderados de estrés, el 49.32% evidenció una alta resiliencia, lo que sugiere que esta capacidad puede mitigar los efectos negativos del estrés académico. A nivel de estructura familiar, Rodríguez y Sandoya (2019) analizan cómo la crianza en familias nucleares y monoparentales afecta la vinculación interpersonal en estudiantes universitarios. Sus hallazgos indicaron que, aunque la estructura familiar no determina directamente la capacidad de resiliencia, los factores de apoyo y afecto parental son esenciales en el desarrollo de estrategias de afrontamiento.

Resiliencia

La resiliencia, término que proviene del latín resilire, significa “saltar hacia atrás” o “rebotar”. Este concepto, inicialmente empleado en la metalurgia para describir la capacidad de ciertos materiales de recuperar su forma tras recibir un impacto, fue posteriormente adoptado por la psicología para referirse a la capacidad del ser humano de adaptarse, superar y prosperar frente a las adversidades (Foronda Macías y Vélez de la Calle, 2021; Badilla Alán, 2016). Diversos autores han definido este concepto desde distintas perspectivas. Kotliarenko et al. (1997) la describen como la habilidad para surgir de la adversidad y llevar una vida significativa y productiva, mientras que Rutter (1993) la concibe como un proceso interactivo que ocurre entre el individuo y su entorno.

En tiempos más recientes, Cyrulnik (2018) enfatiza la resiliencia como la capacidad de transformar el dolor en una fuerza motora que permite fortalecerse, mientras que Almonte y Montt (2019) resaltan la interacción dinámica entre factores protectores y de riesgo como una característica esencial de este proceso. De estas definiciones se desprenden atributos fundamentales de la resiliencia: su naturaleza dinámica, su carácter no lineal, su multiplicidad de factores y su fuerte dependencia del contexto en el que se desarrolla.



Las teorías sobre la resiliencia han abordado este concepto desde diferentes enfoques. La perspectiva de Luthar et al. (2000) la entiende como un proceso dinámico que implica la interacción constante entre factores individuales y contextuales. Por su parte, Masten (2001) propone el modelo de riesgo y protección, en el cual la resiliencia se desarrolla cuando los factores protectores logran superar a los factores de riesgo. Desde una óptica de crecimiento personal, Lerner et al. (2005) presentan la resiliencia como parte del desarrollo positivo, enfatizando la construcción de fortalezas a partir de las experiencias adversas. En esta misma línea, Folkman y Moskowitz (2004) destacan la importancia del afrontamiento adaptativo frente al estrés, mientras que Davidson y McEwen (2012) exploran los fundamentos neurobiológicos de la resiliencia, analizando el papel de estructuras cerebrales y neurotransmisores en la regulación de las respuestas emocionales.

El desarrollo de la resiliencia comienza en los primeros años de vida, etapa crucial para el bienestar emocional y la construcción de habilidades de afrontamiento (Ospina Macías & Sarmiento Busquets, 2010). En este contexto, el modelo de la “Casita de la Resiliencia” propuesto por Vanistendael integra distintos elementos necesarios para fomentar esta capacidad, como la equidad social, la crianza afectiva y el enriquecimiento personal (Almonte & Montt, 2019). Estos componentes forman una estructura que, al ser adecuadamente fortalecida, permite a los individuos enfrentar y superar situaciones adversas.

En el proceso de construcción de la resiliencia, es esencial considerar la influencia de los factores de protección y los factores de riesgo. Los factores protectores, como las relaciones de apego saludables, los recursos de adaptación interna y el apoyo comunitario, juegan un papel clave en el fortalecimiento de esta capacidad (Bacca Bautista et al., 2014). Por el contrario, los factores de riesgo, como la violencia familiar, la falta de redes de apoyo y las experiencias traumáticas, incrementan la vulnerabilidad y dificultan el proceso de recuperación ante las adversidades.

Los determinantes de la resiliencia pueden clasificarse en tres categorías principales: biológicos, psicológicos y sociales. Entre los factores biológicos, se encuentran la genética, la neurobiología y el sistema inmunológico, todos ellos involucrados en la modulación de la respuesta al estrés y la capacidad de adaptación (Caspi et al., 2003; Slavich et al., 2015). En el ámbito psicológico, destacan la autoestima, el autocontrol y el sentido de propósito, elementos esenciales que influyen directamente en la capacidad de afrontar situaciones difíciles (Baumeister y Leary, 2000; Frankl, 1997). Finalmente, los factores sociales, como las redes de apoyo, el nivel socioeconómico y el contexto cultural, proporcionan recursos externos que facilitan o dificultan el proceso de resiliencia (Kawachi y Berkman, 2003).

Vínculos parentales y estilos de apego

Dentro de este marco, los vínculos parentales tempranos y los estilos de apego juegan un papel determinante en el desarrollo de la resiliencia. La teoría del apego de Bowlby (1969/1982) subraya la importancia de las interacciones tempranas entre el niño y sus cuidadores en la formación del desarrollo socioemocional. Ainsworth (1978) identificó tres estilos de apego principales: seguro, ambivalente y evitativos cuyas implicaciones se extienden a lo largo de la vida, influyendo en la capacidad de afrontar el estrés y establecer relaciones saludables (Mikulincer y Shaver, 2016).

La relación entre los vínculos parentales y la resiliencia se manifiesta de manera evidente en la calidad del cuidado recibido durante la infancia. Un ambiente caracterizado por el afecto, la



sensibilidad y el apoyo promueve un apego seguro, que a su vez fortalece la resiliencia. Por el contrario, la sobreprotección y la falta de autonomía limitan el desarrollo de habilidades de afrontamiento, dificultando la adaptación ante situaciones adversas (Canales, 2018; Asili Pierucci & Pinzón Luna, 2003).

Materiales y Métodos

Esta investigación fue de tipo cuantitativo correlacional, dado que tuvo como objetivo principal establecer la relación entre la resiliencia, los vínculos parentales tempranos y los estilos de apego. Específicamente, se buscó determinar la existencia de asociaciones significativas entre estas variables.

Se empleó un diseño de investigación no experimental de tipo transeccional. Este diseño permitió explorar las relaciones entre las variables sin manipular ninguna de ellas ni establecer una secuencia temporal en la recopilación de datos. Al recolectar la información en un momento específico, se logró capturar la diversidad de experiencias de la población estudiantil universitaria en relación con la resiliencia, los vínculos parentales tempranos y los estilos de apego. De este modo, se obtuvo una instantánea representativa que informó sobre las relaciones entre estas variables en el contexto universitario.

La población objeto de estudio estuvo conformada por estudiantes matriculados en el Campus Harmodio Arias Madrid en el año 2024. Los participantes pertenecían a distintas facultades, incluyendo Psicología (633 estudiantes), Ingeniería (765 estudiantes), Medicina Veterinaria (299 estudiantes) y Bellas Artes (1,226 estudiantes).

Para la selección de la muestra, se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia o disponibilidad, facilitando la recolección de datos mediante la selección de participantes accesibles en el momento del estudio. La muestra final estuvo compuesta por 168 estudiantes universitarios, distribuidos de la siguiente manera: 62 estudiantes de la Facultad de Psicología, 41 de Medicina Veterinaria, 29 de Ingeniería y 36 de Bellas Artes. Dado el tipo de muestreo utilizado, los resultados obtenidos no pretenden ser generalizables a la totalidad de la población.

En cuanto al análisis estadístico se utilizaron medidas de tendencia central, como la media, para describir los datos, así como cuadros de contingencia que permitieron observar las frecuencias y distribuciones de las variables analizadas. Estas herramientas facilitaron la identificación de patrones dentro de los datos y proporcionaron un marco inicial para el análisis más detallado.

Por otro lado, dado que los datos obtenidos no seguían una distribución normal (es decir, eran no paramétricos), se empleó la Correlación de Spearman para evaluar las relaciones entre las variables. Este coeficiente de correlación fue seleccionado debido a que no asume normalidad en los datos, lo que lo hace adecuado para el presente análisis. Esta prueba permitió determinar la dirección y la fuerza de la relación entre las variables ordinales, o en aquellos casos donde no se cumplían los supuestos de linealidad y normalidad.

Para examinar las relaciones entre variables categóricas, se utilizó la prueba de Chi Cuadrado. No obstante, en ciertos casos, debido a la disparidad en las frecuencias observadas, se consideró más adecuado el empleo de la razón de verosimilitud y la prueba de asociación lineal por lineal. Estas



pruebas resultaron útiles para realizar comparaciones más precisas en contextos donde las frecuencias observadas eran limitadas o presentaban variaciones significativas entre categorías.

Para todas las pruebas estadísticas, se estableció un nivel de significancia de $\alpha = 0.05$, considerando una región de rechazo para valores $p \leq 0.05$.

Resultados y Discusión

Resultados

La mayor proporción de participantes proviene de la Facultad de Psicología (36.9%), seguida por Medicina Veterinaria (24.4%), Bellas Artes (21.4%) e Ingeniería (17.3%). En cuanto al sexo, predomina el femenino con 127 participantes (75.6%), mientras que el masculino representa el 24.4% del total. Respecto a la edad, el grupo mayoritario tiene entre 18 y 20 años (40.5%), seguido por el de 21 a 23 años (39.3%) y el de 24 a 26 años (20.2%).

Sobre la afiliación religiosa, la mayoría se identifica como católica (33.9%), seguida de agnósticos (19.6%), evangélicos (15.5%) y ateos (10.1%). En menor proporción, se encuentran adventistas (8.3%), musulmanes (6.5%) y Testigos de Jehová (6.0%).

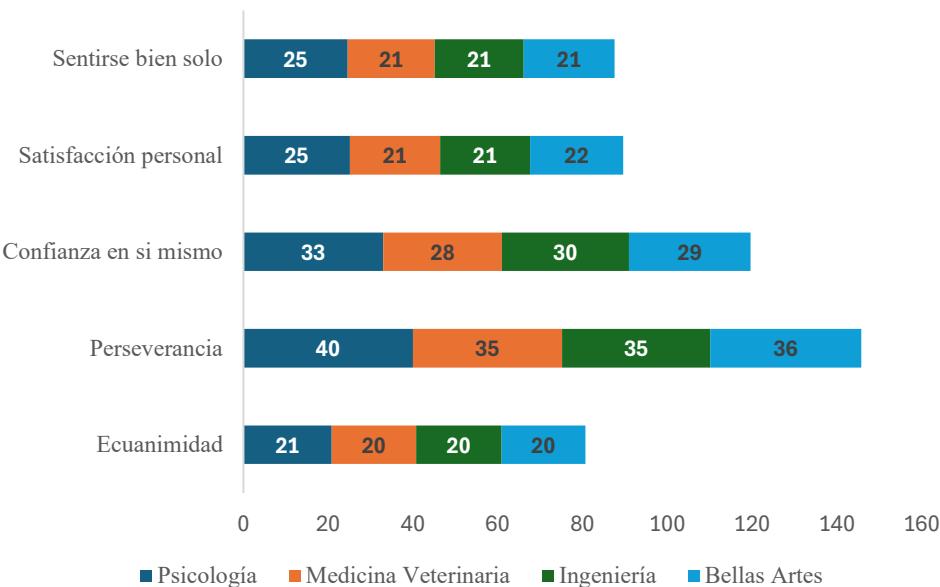
Tabla 1.

Distribución de los Niveles de resiliencia presente en los estudiantes

Nivel de resiliencia	Frecuencia	Porcentaje
Muy bajo	78	46.4
Bajo	25	14.9
Medio	33	19.6
Alto	16	9.5
Muy alto	16	9.5
Total	168	100.0

La Tabla 1 muestra la distribución de los niveles de resiliencia en los estudiantes y mostró que la mayoría presentó un nivel de resiliencia muy bajo, con un 46.4% ($n = 78$). Los niveles bajo y medio se encontraron en el 14.9% ($n = 25$) y el 19.6% ($n = 33$) de los participantes, respectivamente. Por otro lado, tanto el nivel alto como el muy alto estuvieron representados por un 9.5% ($n = 16$) en cada caso.



Figura 1.*Puntuaciones medias de los factores de resiliencia por unidad académica*

La figura 1 muestra las puntuaciones medias de resiliencia en estudiantes de distintas facultades del Campus Harmodio Arias Madrid. La facultad de Psicología presenta las puntuaciones más altas en los cinco factores evaluados, destacando en confianza en sí mismo (33), perseverancia (40) y satisfacción personal (25). En ecuanimidad, Medicina Veterinaria, Bellas Artes e Ingeniería obtienen valores similares (20). Estos resultados sugieren que los estudiantes de Psicología podrían contar con mayores recursos de resiliencia que sus pares de otras facultades.

Tabla 2.*Distribución de los tipos de apegos presentes en los estudiantes*

Tipo de apego	Frecuencia	Porcentaje
Apego ambivalente	167	99.4
Apego Evitativo	1	.6
Total	168	100.0

En cuanto a los tipos de apego, la tabla 2 muestra que la gran mayoría de los estudiantes presentó un apego ambivalente (99.4%), mientras que el apego evitativo fue prácticamente inexistente, con apenas un 0.6% de los participantes.



Tabla 3.*Distribución de los tipos de vínculos de los estudiantes con el padre y la madre*

Tipo de vínculo	Padre		Madre	
	f	%	f	%
Vínculo Óptimo	5	3	6	3.6
Vínculo Ausente	4	2.4	2	1.2
Constricción Cariñosa	2	1.2	6	3.6
Control sin afecto	41	24.4	42	25
Normal	31	18.5	35	20.8
*Otro tipo de Vínculo	85	50.6	77	45.8
Total	168	100	168	100

En relación con los tipos de vínculos con las figuras parentales, la tabla 3 nos muestra que el vínculo más frecuente tanto con el padre como con la madre fue “Otro tipo de vínculo”, representando el 50.6% y 45.8% de los casos, respectivamente. El “Control sin afecto” también fue común, especialmente con la madre (25%) y en una proporción similar con el padre (24.4%). Los vínculos óptimos y de restricción cariñosa fueron los menos prevalentes en ambos casos, con porcentajes bajos que no superan el 3.6%.

Tabla 4.*Análisis de correlación de las subescalas de cuidado y sobreprotección con la resiliencia*

Rho de Spearman	Madre		Padre	
	Cuidado	Sobreprotección	Cuidado	Sobreprotección
Coeficiente de correlación	.438**	-.168*	.210**	-.222**
Sig. (bilateral)	0	0.03	0.006	0.004
N	168	168	168	168

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

La tabla 4 muestra que la resiliencia se asoció positivamente con el cuidado percibido tanto de la madre ($\rho = .438$, $p < .01$) como del padre ($\rho = .210$, $p < .01$). Por otro lado, la sobreprotección mostró una correlación negativa con la resiliencia, siendo significativa tanto para la madre ($\rho = -.168$, $p < .05$) como para el padre ($\rho = -.222$, $p < .01$). Estos resultados sugieren que el cuidado



parental favorece la resiliencia, mientras que la sobreprotección podría estar relacionada con menores niveles de esta capacidad.

Tabla 5.

Resultados de la asociación de los niveles de resiliencia por sexo, edad, unidad académica y religión

Chi-Cuadrado	Sexo	Edad	Unidad Académica	Religión
Valor	8.378	7.877	41.802	49.346
gl	2	4	6	12
Significación asintótica (bilateral)	0.015	0.096	<.001	<.001

La tabla 5 sobre el análisis de Chi-cuadrado mostró una asociación significativa entre los niveles de resiliencia y las variables de sexo ($\chi^2 = 8.378$, $p = .015$), unidad académica ($\chi^2 = 41.802$, $p < .001$) y religión ($\chi^2 = 49.346$, $p < .001$). En cambio, no se encontró una asociación significativa con la edad ($\chi^2 = 7.877$, $p = .096$). Estos resultados indican que factores sociodemográficos como el sexo, la afiliación religiosa y la unidad académica podrían estar relacionados con los niveles de resiliencia en los estudiantes.

Tabla 6.

Resultados de la asociación de los niveles de resiliencia según su participación en actividades/instituciones religiosas, deportivas y de servicio social

Chi-Cuadrado	Religiosas	Deportivas	Servicio Social
Valor	9.569	10.903	20.870
gl	8	8	8
Significación asintótica (bilateral)	0.297	0.207	0.008

La tabla 6 nos muestra que la participación en actividades de servicio social se asoció significativamente con los niveles de resiliencia ($\chi^2 = 20.870$, $p = .008$). Sin embargo, no se encontraron asociaciones significativas con la participación en actividades religiosas ($\chi^2 = 9.569$, $p = .297$) ni deportivas ($\chi^2 = 10.903$, $p = .207$). Estos resultados sugieren que involucrarse en actividades de servicio social podría estar vinculado con mayores niveles de resiliencia en los estudiantes.



Tabla 7.*Resultados de la asociación de los niveles de resiliencia por nivel socioeconómico**Pruebas de Chi-cuadrado*

	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8.490 ^a	4	.075
Razón de verosimilitud	10.380	4	.034
Asociación lineal por lineal	3.087	1	.079

3 casillas (33,3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 1,52.

La tabla 7 muestra resultados mixtos en la asociación entre resiliencia y nivel socioeconómico. Aunque el Chi-cuadrado de Pearson no fue significativo ($p = .075$) y un 33,3% de las celdas tuvo frecuencias esperadas bajas, la razón de verosimilitud sí fue significativa ($p = .034$). Dado que esta prueba es más robusta en casos de frecuencias bajas, se concluye que existe una asociación estadísticamente significativa entre la resiliencia y el nivel socioeconómico de los estudiantes.

Discusión

El análisis de los resultados obtenidos permite profundizar en la relación entre los vínculos parentales tempranos, los estilos de apego y la resiliencia en estudiantes universitarios. Este estudio aporta evidencia para comprender cómo estas dimensiones influyen en la capacidad de los estudiantes para afrontar las dificultades de la vida universitaria y fortalecer su bienestar emocional. A continuación, se presentan los hallazgos principales y su comparación con estudios previos, con el fin de contextualizar estos resultados dentro del marco teórico y las hipótesis planteadas.

Relación entre los vínculos parentales y la resiliencia

La correlación positiva entre el cuidado parental y la resiliencia respalda el papel fundamental del apoyo emocional en el desarrollo de habilidades de afrontamiento. Canales (2018) subraya que un entorno familiar caracterizado por el cuidado y el afecto es esencial para fomentar competencias en los jóvenes, como la autoconfianza y la perseverancia, que les permiten superar adversidades y desarrollarse de manera equilibrada. Sin embargo, la prevalencia de resiliencia baja en esta muestra sugiere que estos vínculos parentales pueden no haber sido suficientes para contrarrestar otras limitaciones en el entorno de los estudiantes, como la escasa participación en actividades sociales que también fortalecen la resiliencia.

Desde la perspectiva de Bowlby (1980), el "vínculo seguro" que se establece en la infancia con los cuidadores es el fundamento para un desarrollo emocional saludable, gracias a que ofrece una base de confianza que permite a los individuos explorar su entorno y adaptarse a nuevas situaciones.



Este estudio sugiere que aquellos estudiantes que perciben un alto nivel de cuidado parental han podido beneficiarse de esta base emocional segura, aunque, en general, el bajo nivel de resiliencia en la muestra puede indicar que estos vínculos no han sido fortalecidos por otros factores contextuales necesarios para una resiliencia robusta.

Por otra parte, la sobreprotección mostró una correlación negativa con la resiliencia, indicando que los estudiantes que experimentan un estilo de crianza sobreprotector presentan mayores dificultades para afrontar los retos de la vida universitaria de manera autónoma. Asili Pierucci y Pinzón Luna (2003) explican que la sobreprotección limita el desarrollo de la independencia, creando una relación de dependencia que obstaculiza la toma de decisiones autónomas y reduce la capacidad de manejar situaciones adversas. Esta limitación de la autonomía contribuye a los niveles bajos de resiliencia observados en la muestra, debido a que una relación de apego inseguro, promovida por la sobreprotección, no permite desarrollar la flexibilidad y la capacidad de recuperación necesarias para adaptarse a los cambios.

Estilos de apego y su relación con la resiliencia

La ausencia de apego seguro en la muestra y la alta prevalencia de estilos de apego inseguros, principalmente el apego ambivalente (99.4%), resaltan la influencia de las experiencias relacionales tempranas en la capacidad de afrontamiento en la adultez. Este patrón de apego está alineado con lo planteado por Mosquera et al. (2022), quienes sostienen que los estilos de apego inseguro afectan la resiliencia al limitar la autoconfianza y la independencia emocional de los jóvenes, lo cual es fundamental para su desarrollo psicosocial y para manejar el estrés. La prevalencia de un apego ambivalente sugiere que muchos estudiantes dependen de la aprobación y aceptación de los demás para satisfacer sus necesidades emocionales, lo cual interfiere en su habilidad para desarrollar una resiliencia sólida y autosuficiente.

El apego seguro, descrito por Bowlby, es clave para formar una base de confianza y seguridad en uno mismo, permitiendo a los individuos enfrentar adversidades sin depender excesivamente de los demás para obtener apoyo emocional. La carencia de este estilo de apego en la muestra puede estar limitando la resiliencia de los estudiantes, y, según Vergara (2024), esto se traduce en una menor capacidad para afrontar el estrés, a consecuencia de que no cuentan con la estabilidad emocional que caracteriza al apego seguro. En cambio, el apego inseguro se asocia con un aumento de la ansiedad en las relaciones y una dependencia emocional que obstaculiza la adaptabilidad de los jóvenes en un contexto tan demandante como el universitario.

Diferencias en los niveles de resiliencia según factores sociodemográficos

Los análisis por facultades universitarias muestran una diferencia notable en los niveles de resiliencia, con los estudiantes de Psicología presentando calificaciones superiores en factores como la ecuanimidad y la autoconfianza, en comparación con Ingeniería y Bellas Artes. Según Blanco et al. (2022), el contexto educativo y la formación académica pueden influir en el desarrollo de habilidades de afrontamiento, y la formación en Psicología, con su énfasis en habilidades interpersonales y en la gestión emocional, parece ofrecer una ventaja en el desarrollo de la resiliencia.



En contraste, los estudiantes de Ingeniería y Bellas Artes presentan menores recursos de afrontamiento, lo que sugiere que la naturaleza del currículo en estas facultades no proporciona el mismo nivel de apoyo para la gestión del estrés. Estos resultados subrayan la importancia de considerar las necesidades emocionales de los estudiantes en todos los programas académicos, y de implementar programas de apoyo psicosocial en facultades donde los recursos para la resiliencia sean más limitados. Esto es esencial para asegurar que los estudiantes puedan enfrentar el estrés académico de manera efectiva, sin importar su disciplina.

Impacto de la religión, sexo y nivel socioeconómico en la resiliencia

La baja participación en actividades religiosas en esta muestra puede estar afectando negativamente los niveles de resiliencia de los estudiantes, debido a que estudios como los de Michaud (1999) destacan cómo las instituciones religiosas proveen apoyo emocional y un sentido de pertenencia que pueden ser determinantes en la capacidad para afrontar situaciones difíciles. Esta carencia de participación limita el acceso a un entorno de apoyo que podría fortalecer la resiliencia, especialmente en una etapa de la vida caracterizada por altos niveles de presión y cambio.

Además, se observaron diferencias de género, con las mujeres mostrando mayores niveles de resiliencia que los hombres. Michaud (1999) sugiere que la socialización de género, al fomentar la empatía y la expresión emocional en las mujeres, contribuye al desarrollo de habilidades de afrontamiento que resultan beneficiosas para la resiliencia. Este estudio apoya esa idea, indicando que las habilidades sociales y de apoyo emocional, promovidas en la socialización femenina, tienen un impacto positivo en la capacidad de adaptación de los estudiantes.

Finalmente, el nivel socioeconómico también juega un papel en la resiliencia. Los estudiantes de nivel medio presentaron niveles de resiliencia más consistentes, lo cual coincide con Bernard (2004), quien explica que los recursos estables en el nivel socioeconómico medio proporcionan una mayor seguridad y, por ende, fortalecen la resiliencia. En cambio, aquellos de niveles altos o bajos experimentan mayores dificultades para desarrollar resiliencia, ya sea por la falta de recursos en el nivel bajo o por la falta de exposición a adversidades comunes en el nivel alto.

Influencia de la participación en actividades sociales en la resiliencia

La baja frecuencia de participación en actividades sociales y comunitarias en esta muestra es un hallazgo clave que podría estar limitando la resiliencia de los estudiantes. Almonte y Montt (2019) sostienen que el sentido de pertenencia y las redes sociales son esenciales para fortalecer la resiliencia, ya que proporcionan apoyo emocional y un entorno de reconocimiento social que promueve el desarrollo de habilidades de afrontamiento. La falta de involucramiento en actividades como el servicio comunitario reduce significativamente las oportunidades de autodescubrimiento y crecimiento personal, limitando la capacidad de los estudiantes para enfrentar los desafíos de la vida universitaria.

En el contexto de esta investigación, la baja participación en actividades deportivas y de servicio social también podría estar privando a los estudiantes de experiencias que fomenten la resiliencia. Estas actividades no solo fortalecen la autoconfianza y el sentido de competencia, sino que también



permiten a los jóvenes conectarse con valores como la solidaridad y el compromiso, los cuales son fundamentales para una resiliencia sólida y autosuficiente.

Conclusiones y recomendaciones

En esta investigación se analizaron las relaciones entre la resiliencia, los vínculos parentales tempranos y los estilos de apego en estudiantes universitarios del Campus Harmodio Arias Madrid, abordando cada uno de los objetivos propuestos. Los hallazgos muestran que tanto los vínculos parentales como los estilos de apego juegan un papel relevante en los niveles de resiliencia de los estudiantes.

Primero, se observa una correlación positiva entre el cuidado parental temprano y la resiliencia en la vida adulta. Los datos sugieren que el cuidado materno y paterno promueve mayores niveles de resiliencia, mientras que la sobreprotección muestra una correlación negativa con esta capacidad. Estos resultados indican que un entorno familiar caracterizado por el cuidado sin sobreprotección fomenta en los estudiantes una mayor capacidad de afrontar y superar las adversidades.

En cuanto al estilo de apego adulto, aunque no se identifican casos de apego seguro, la predominancia de un estilo de apego inseguro ambivalente en la muestra sugiere una tendencia hacia la inseguridad en las relaciones interpersonales. Esta ausencia de apego seguro podría limitar la habilidad de los estudiantes para desarrollar una resiliencia efectiva, destacando la importancia de intervenciones que refuerzen la seguridad emocional y las habilidades relacionales.

La medición de los niveles de resiliencia reveló que una gran proporción de los estudiantes presenta niveles "muy bajos" o "bajos" de resiliencia.

Los resultados también arrojaron información detallada sobre los tipos de vínculos parentales y estilos de apego presentes en la muestra. La mayoría de los estudiantes reporta tener "otros tipos de vínculos" con sus padres o vínculos de "control sin afecto", lo cual podría estar vinculado con el predominio del apego inseguro en la adultez. Este tipo de apego parece influir negativamente en los niveles de resiliencia, subrayando la relevancia de los vínculos familiares saludables para el desarrollo de esta capacidad.

Asimismo, se observaron relaciones significativas entre los niveles de resiliencia según variables sociodemográficas, como la unidad académica, el sexo, la religión, el nivel socioeconómico y la participación en actividades y/o instituciones sociales. Estas asociaciones sugieren que el contexto social y cultural también desempeña un papel importante en la resiliencia de los estudiantes.

Considerando los planteamientos anteriores se recomienda:

- Analizar la evolución de la resiliencia, estilos de apego y vínculos parentales a lo largo de la formación universitaria.
- Ampliar las investigaciones hacia el contexto socioeconómico, las relaciones interpersonales en el ámbito académico y la influencia de actividades extracurriculares.
- Diseñar intervenciones específicas para facultades con menor resiliencia (como Ingeniería y Bellas Artes), con talleres de afrontamiento al estrés, autoconfianza y gestión emocional.



- Crear programas de acompañamiento y grupos de discusión para abordar la dependencia emocional y fortalecer la autonomía estudiantil.
- Impulsar iniciativas deportivas, culturales y comunitarias que promuevan la resiliencia y la cohesión estudiantil, con el respaldo de la Vicerrectoría y asociaciones de estudiantes.
- Colaborar con las facultades para implementar programas que contribuyan al desarrollo integral de los estudiantes y a un entorno académico más receptivo a sus necesidades emocionales.

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a Dios, cuya gracia y fortaleza me han acompañado en cada etapa de este proceso. Sin Su guía, no habría sido posible llegar hasta aquí

A mi asesora, la Dra. Melba Stanziola, mi más profundo agradecimiento por su paciencia, dedicación y apoyo incondicional durante cada paso de esta investigación. Su guía ha sido esencial para que este trabajo haya tomado forma y calidad.

Al Mgtr. Eloy Santos, por su valioso apoyo y contribuciones, que fueron claves en momentos críticos del desarrollo de esta investigación. Su generosidad y disposición siempre fueron una fuente de motivación.

A mi estimado amigo y compañero de batalla, el Lic. Edwin González, por cada uno de sus aportes valiosos para esta investigación. Tu amistad y apoyo inquebrantable han sido fundamentales.

Finalmente, a todos aquellos que de una u otra manera han hecho posible la elaboración de esta investigación, mi más sincero agradecimiento. Cada gesto de apoyo, palabra de aliento y contribución ha sido vital para alcanzar esta meta.

Referencias bibliográficas

- Ainsworth, MDS (1969). Relaciones objétales, dependencia y apego: una revisión teórica de la relación madre-infante. *Child Development*, 969-1025.
- Ainsworth, MDS (1978). *Patrones de apego: un estudio psicológico de la situación extraña*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Almonte, C., y Montt, E. (2019). Psicopatología infantil y de la adolescencia - Tercera Edición. Editorial Mediterráneo.
- Asili Pierucci, N. y Pinzón Luna, BK (2003). Relación entre estilos parentales, estilos de apego y bienestar psicológico. *Psicología y Salud*, 13 (2), 217-225. <https://doi.org/10.25009/pys.v13i2.893>
- Bacca Bautista, D. P., Moyano Flórez, E. M., Quintero Rojas, D. C., y Soler Ospina, D. C. (2014). Factores Protectores presentes en el Proceso de Resiliencia de Pacientes adultos en Cuidados Paliativos del Hospital Universitario San Ignacio. Repositorio Javieriano de Bogotá.
- Badilla Alán, H. (2016). Para comprender el concepto de Resiliencia. Revista Costarricense de Trabajo Social (9).



- Balluerka, N., Lacasa, F., Gorostiaga, A., Muela, A. y Pierrehumbert, B. (2011). Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego. *Psicotema*, 23, 486-494.
- Baumeister, R. F., y Leary, M. R. (2000). The need for belonging: Human longing for social connection. Guilford Publications.
- Blanco, E., Galve-González, C., Herrero, FJ y Bernardo, AB (2022). Intención de abandono y resiliencia en estudiantes universitarios de nuevo ingreso. *Magíster - Universidad de Oviedo*, 34 , 17-23.
- Bowlby, J. (1969). *Apego y pérdida: vol. 1. Apego*. Nueva York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). *Apego y pérdida: vol. 2. Separación, ansiedad e ira*. Londres: The Hogarth Press y el Instituto de Psicoanálisis.
- Bowlby, J. (1980). *Apego y pérdida: vol. 3. Pérdida, tristeza y depresión*. Londres: The Hogarth Press y el Instituto de Psicoanálisis.
- Bowlby, J. (1982). Apego y pérdida: retrospectiva y perspectiva. *American Journal of Orthopsychiatry*, 52 (4), 664.
- Canales, V. (2018). Estilos parentales y Resiliencia en Adolescentes de nivel socioeconómico bajo de Lima Metropolitana. *Repositorio de Tesis de la UPC*. <https://doi.org/hdl/20.500.12404/12665>
- Caso Martínez, AM (2016). Apego adulto y Resiliencia en internas en un establecimiento penitenciario de Lima. *Pontificia Universidad Católica del Perú*.
- Córdoba, N., Álvarez, N., & Santos Figueroa, EM (2024). Resiliencia en estudiantes universitarios del Centro Regional Universitario de San Miguelito. *Revista Contacto*, 3 (3), 1-14.
- Cyrulnik, B. C. Aprendemos Juntos 2030. (2018, December 10). Resiliencia: el dolor es inevitable, el sufrimiento es opcional Video. YouTube. Retrieved April 28, 2024, from https://www.youtube.com/watch?v=_IugzPwpsyYyab_channel=AprendemosJuntos2030.
- Davidson, R. J., y McEwen, B. S. (2012). Social influences on neuroplasticity: Stress and interventions to promote well-being. *Nature Neuroscience*, 15(5), 689–695.
- Dominguez, L. (2022, Mayo). Repositorio Semillitas. Retrieved from Repositorio Semillitas: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/66288/TFM-MARTIN%20DOMINGUEZ%2c%20LUCIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Folkman, S., y Moskowitz, J. T. (2004). Coping: Pitfalls and promise. *Annual Review of Psychology*, 55(1), 745–774.
- Foronda Macias, D. P., y Vélez de la Calle, C. (2021). Origen del concepto Resiliencia y Crítica a su apropiación en los Proyectos Educativos de Medellín. *Revista Boletín REDIPE*, 100(5), 83-100.
- Frankl, V. E. (1997). *Man's search for meaning: An introduction to logotherapy* (Revised and unabridged edition ed.). Beacon Press.
- Grané Morcillo, J. (2019). La adversidad: resiliencia, apego adulto, depresión y factores asociados. *Dipòsit de la Recerca de Catalunya*.



- Kawachi, I., y Berkman, L. F. (2003). Social ties and health. Oxford University Press.exclamation
- Kotliarenco, M. A., Cacéres, I., y Fontecilla, M. (1997). Estado de Arte en Resiliencia. *Oficina Sanitaria - Organización Panamericana de la Salud (OPS)*.
- Luthar, S. S., Cicchetti, D., y Becker, B. (2000). The construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work. *Child Development*, 71(3), 543–562.
- Masten, A. S. (2001). Ordinary magic: Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56(3), 227–238.
- Mikulincer, M., y Shaver, P. R. (2016). Attachment in Adulthood: Structure, Dynamics, and Change (2nd ed.). New York: Guilford Press.
- Mosquera, E., Sacoto, MF y Latorre, G. (2022). Estilos de apego adulto y regulación emocional en población de Quito, Ecuador. *Ciencias Psicológicas*, 16 (2), e-2684. <https://doi.org/10.22235/cp.v16i2.2684>
- Ospina Macías, M. I., y Sarmiento Busquets, P. (2010). Promoción de la Resiliencia en la Primera Infancia para el contexto escolar. *Repositorio Institucional Javierano - Bogotá*.
- Parker, G., Tupling, H. y Brown, LB (1979). Un instrumento de vinculación parental. *British Journal of Medical Psychology*, 52 (1), 1-10.
- Petersen, I. T., Bates, J. E., Goodnight, J. A., Dodge, K. A., Lansford, J. E., Pettit, G. S., Latendresse, S. J., & Dick, D. M. (2012). Interaction between serotonin transporter polymorphism (5-HTTLPR) and stressful life events in adolescents' trajectories of anxious/depressed symptoms. *Developmental psychology*, 48(5), 1463–1475. <https://doi.org/10.1037/a0027471>
- Pinzón Agrazal, J., & Robles De Polo, O. (2022). Vínculos parentales tempranos y dependencia emocional en las relaciones de pareja de jóvenes universitarios panameños. *Investigación y Pensamiento Crítico*, 10 (1), 04-11. <https://doi.org/10.37387/ipc.v10i1.271>
- Rodríguez Pérez, OJ, & Sandoya Medianero, RN (2021). Estrés académico y resiliencia en estudiantes de segundo a cuarto año de la Facultad de Enfermería del Centro Regional Universitario de Coclé, en el contexto de la pandemia COVID-19.
- Rodríguez Sánchez, E., & Sandoya Medianero, RN (2019). Implicaciones de la crianza en familias nucleares y monoparentales en el tipo de vinculación interpersonal desarrollada en una muestra de estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de Panamá.
- Rutter, Michael (1993). Resilience: Some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, vol. 14, n.8, pp. 626-631. ISSN 1054-139X, [https://doi.org/10.1016/1054-139X\(93\)90196-V](https://doi.org/10.1016/1054-139X(93)90196-V).
- Wagnild, G., & Young, H. (1993). Desarrollo y evaluación psicométrica de la Escala de Resiliencia. *Journal of Nursing Measurement*, 1 (2), 165-178. Adaptada por Gómez, MA (2019).

